

ENTREVISTAS

Considerando el sentido central de este número, a partir de esta sección pretendemos ofrecer un indicador que sugiera temas, aspectos, problemas o tópicos específicos de interés para los estudiosos, y en general para todos nuestros lectores, acerca de los actuales problemas de América Latina. Para este primer número decidimos formular la pregunta siguiente:

¿Qué temas y problemas considera usted relevantes para las Ciencias Sociales en el estudio de las relaciones Estados Unidos-América Latina, en la perspectiva de los años 80? Para ello contamos con la colaboración de distintas personalidades de reconocido prestigio político y científico —Orlando Fundora, Julio García Luis, Julio Le Riverend, Humberto Pérez, Manuel Piñeiro y Carlos Rafael Rodríguez—, cuyas respuestas incluimos a continuación.

ORLANDO FUNDORA

Respondiendo la pregunta solicitada, creo que pueden ser considerados los siguientes temas:

1. Un estudio sobre la OEA y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) a la luz de los acontecimientos de las Malvinas, que han servido para despejar cualquier duda que pudiera existir sobre los propósitos e intereses imperialistas para con nuestras naciones.
2. Un estudio sobre la llamada “Iniciativa para la Cuenca del Caribe”, propuesta por la administración Reagan. Aunque en *Granma* fueron publicados varios artículos al respecto, considero de interés que se analice más profundamente lo expresado en el primer artículo sobre la incapacidad del gobierno de los Estados Unidos, no ya para promover soluciones, sino para aproximarse siquiera a la elemental comprensión de los problemas reales que convulsionan el área de Centroamérica y el Caribe.

JULIO GARCIA LUIS

Me parece que un problema y un tema de gran vigencia para los latinoamericanistas cubanos es como la estrategia económica, política, militar, cultural e ideológica delineada hacia nuestra área como parte de una política global por los llamados “neoconservadores” norteamericanos, ha repercutido sobre el conjunto de las relaciones Estados Unidos-América Latina y el Caribe.

Otro renglón de creciente importancia es la investigación de las conexiones existentes entre la transnacionalización de las economías latinoamericanas y la aguda crisis económica y financiera que vive la región, agobiada por el peso de una deuda que adquiere contornos irreales y trastornada por la inflación, el desempleo, el estancamiento agrícola, el intercambio desigual, el caos del sistema monetario y la egoísta política proteccionista de las grandes potencias capitalistas.

De esa amplia temática se pasa, por natural derivación, a una pregunta muy importante en estos momentos: ¿cuáles son las posibilidades reales para que América Latina y el Caribe sean capaces de formular una política de defensa de sus intereses globales ante los Estados Unidos, y de crear un organismo regional verdaderamente representativo, que excluya a los Estados Unidos y ponga fin al sistema panamericano y a su instrumento por excelencia, la OEA? ¿En qué medida las circunstancias actuales pueden contribuir a conformar una estrategia de frente amplio antiimperialista? ¿Cuál debe ser, en esta perspectiva, la actitud y el papel de las diferentes fuerzas revolucionarias de vanguardia? Estas y muchas otras preguntas están exigiendo un análisis marxista-leninista amplio, fresco y contemporáneo.

JULIO LE RIVEREND

En relación con los temas y problemas relevantes para las Ciencias Sociales en la perspectiva de los años 80, me parece que, además de los que son obvios — concentración monopolista transnacional, armamentismo delirante, etc.—, sería bueno concentrar alguna atención en las “teorías” de la insurgencia, la contrainsurgencia y el diversionismo ideológico e historiográfico. Ciertamente es que no se trata de un fenómeno totalmente actual; pero por lo pronto, el fracaso de todas las elaboraciones de estos temas desde los años 60 me parece que serviría para identificar cambios actuales y, especialmente, para constatar en qué medida hay, realmente, una respuesta popular y científica en los propios Estados Unidos, independientemente de la réplica que, objetivamente, están dando los pueblos.

HUMBERTO PEREZ

Damos respuesta a la solicitud acerca de los posibles temas y problemas que pueden resultar relevantes para las Ciencias Sociales en el estudio de las relaciones Estados Unidos-América Latina en la perspectiva de los años 80. Pueden resultar de interés los siguientes, relacionados con la penetración del imperialismo norteamericano en la América Latina:

1. Las inversiones de capital norteamericano en América Latina y su influencia en el crecimiento distorsionado de la economía de la región.
2. Avances y retrocesos en el proceso de integración económica latinoamericana. Los Estados Unidos como elemento de freno a esta integración.
3. El endeudamiento externo de América Latina con los Estados Unidos. Peso creciente del servicio de la deuda externa en las balanzas de pago de los países latinoamericanos.
4. El comercio exterior entre América Latina y los Estados Unidos como típico del intercambio desigual. Políticas proteccionistas de los Estados Unidos. Caso particular del azúcar.
5. Desarrollo económico y social alcanzado por Cuba como ejemplo de realizaciones del primer país latinoamericano que tomó la vía socialista de desarrollo.

MANUEL PIÑEIRO

Resulta difícil responder a esta pregunta de una manera definitiva, debido a la diversidad de problemas urgentes que reclaman el conocimiento científico en los países de América.

Entre todos esos temas, a nuestro juicio es fundamental el estudio acerca de las estructuras de dominación en la América Latina, el Caribe y los Estados Unidos. A veces se carece de un conocimiento actualizado de los grupos de poder económico que deciden la política norteamericana, de la preponderancia económica que puedan tener en un momento determinado unos u otros segmentos del gran capital monopolista y de las relaciones entre los intereses de éstos y los movimientos políticos que realizan sus representantes en los órganos de poder, con sus consecuentes afectaciones en el orden de la política exterior, especialmente hacia nuestra región.

También es necesario reforzar los estudios acerca de la composición económica, social y política de la burguesía en todos los países de la América Latina y el Caribe. Al respecto, es recomendable examinar a fondo el papel de ésta en los países con un menor nivel de desarrollo relativo, y priorizar entre éstos, aquellos donde se observan un marcado desarrollo del movimiento popular y revolucionario, como es hoy la situación de Centroamérica.

Al mismo tiempo, nos parece que se debe estimular el estudio de las oligarquías nativas en los países de mayor desarrollo y sus contradicciones con el capital imperialista, como sucede en los casos de Brasil y México, aspecto que usualmente se soslaya y que tiene una importancia considerable, entre otras cosas por la influencia que ejercen estos países en la vida política continental.

Otro aspecto que pudiera abordarse son las alternativas de desarrollo, tanto económico como político, que se le presentan a los países de la región. Para hacer una evaluación de estas perspectivas se requiere, más que opiniones o fórmulas individuales, trabajar investigaciones serias capaces de ofrecer verdaderos pronósticos científicos. De tal modo, las Ciencias Sociales pueden hacer una contribución valiosa a muchos problemas que se plantean en las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de nuestra América.

Como parte de ese trabajo, es necesario priorizar los estudios relativos al sistema de contradicciones económicas del área con los Estados Unidos.

Este análisis adquiere una notable significación en medio de la actual crisis de la economía capitalista mundial y de la singular agudeza con que ella se refleja en la América Latina y el Caribe.

Asimismo, en atención al predominante papel del factor militar en el acontecer político latinoamericano, resulta conveniente atender la política militar norteamericana en el área, los mecanismos de dominación militar y la situación del sistema interamericano de defensa, especialmente a partir de la confrontación anglo-argentina en torno a las Malvinas.

CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ

Sin tiempo para contribuir meditadamente a la proposición de temas que están ustedes sugiriendo, me parece que pueden resultar interesantes los siguientes:

1. Análisis de la variación que introduce en la proyección externa de los gobiernos de los Estados Unidos el cambio geográfico del poder político en los Estados Unidos desde los grupos del Este del Atlántico a los grupos del Pacífico, en el Oeste y en el Suroeste.
2. El neoconservatismo, su esencia y su verdadero arraigo en la opinión pública norteamericana (análisis de la rápida desintegración del neoconservatismo en la opinión pública desde el triunfo de Reagan).
3. Keynesismo y monetarismo, sus perspectivas y análisis de si el capitalismo norteamericano tiene otras soluciones económicas que no aparezcan en esa alternativa.

Creo que esos tres temas dan para mucho.